

Lección 28

!Ve, pues, y bautiza a todas las naciones!

Vision General:

Esta lección se centrará en el mandato misionero de Cristo a la Iglesia antes de ascender al cielo, y cómo el fruto del discernimiento y la oración conduce a ser un discípulo activo de Cristo.

Oración de Apertura: Ven Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Oh, Dios, que por la luz del Espíritu Santo, instruyó el corazón de los fieles, conceda que por el mismo Espíritu Santo seamos verdaderamente sabios y disfrutemos siempre de Sus consuelos, por medio de Cristo Nuestro Señor, Amén.

Sagrada Escritura: Evangelio de Mateo 28:16-20

-nota las palabras de acción: fueron a la montaña, lo adoraron, Jesús dice ir, bautizar, enseñar

-¿Cristo nos dice lo mismo a cada uno de nosotros?

Catecismo #849-870; 897-913

Enseñanza:

1) La esencia de la Iglesia es la salvación de las almas y para llevar al hombre a la unión con la Santísima Trinidad, confiada a la Iglesia por Cristo antes de ascender al cielo, como acabamos de leer en el Evangelio de San Mateo. Para hacer esto, como hemos visto, Cristo nombra ministros en su nombre, es decir, obispos y sacerdotes y diáconos, que trabajan con y para el pueblo de Dios. También ha establecido la vida religiosa como signo y testimonio de que sólo él vale la pena amar, y renunciando al mundo a hacerlo, los religiosos nos recuerdan de una manera única la gloria del cielo. Pero abrumadoramente, la mayoría de ustedes no serán sacerdotes o religiosos, así que ¿tienen que trabajar por la salvación de las almas? Por supuesto que lo hacen, los suyos primero, y todos aquellos a quienes Dios confía a su cuidado, especialmente a su futuro cónyuge e hijos. Sin embargo, no tienen que esperar, ni deben esperar, para compartir la Buena Nueva de Cristo. CCC897-900

2) El fruto del discernimiento y de la oración, que hemos discutido a lo largo de este año, es la claridad en vuestra misión. Comenzamos esta lección orando al Espíritu Santo, y esto debemos esforzarnos por hacer todos los días, pidiéndole que nos guíe en la comprensión de la voluntad del Padre, como lo hizo María. Es el Espíritu Santo quien es el "protagonista" de la misión de la Iglesia, lo que significa que está a cargo, no yo, ni tú, ni nadie en la tierra. Es esencial darse cuenta de que hacer la misión de la Iglesia requiere que seamos miembros de la Iglesia, es decir,

debemos formarnos profundamente, como discípulos de Cristo, para que podamos traerlo al mundo. CCC 852

3) El discernimiento acerca de la voluntad de Dios no es un inventario de sus rasgos de personalidad, sus experiencias y sus fortalezas y debilidades en un gráfico, sino que es ponerse a su disposición y responder a Sus mandamientos. ¿Cómo sabes lo que quiere de ti? ¡Tienes una relación con él en oración! La Iglesia obra en la historia, trabaja con la persona humana, y es a la persona humana a la que se orienta su actividad, y por lo tanto es vital que nos entendamos mejor y podamos trabajar con Dios para provocar el fuego de Su amor en el mundo. CCC 854

4) En última instancia, el fruto del tiempo de los discípulos con Jesús fue su misión en el mundo. Ellos andaban, a menudo con nada más que las sandalias en sus pies y el fuego ardiendo en su corazón, para compartir el reino de Dios. En un mundo lleno de distracciones, es muy difícil recordar que sólo Dios puede traerte lo que quieres y mucho más. Volviendo a él en oración, reconocemos nuestra pequeñez, nuestra necesidad de sanación y nuestra gratitud por Su misericordia y generosidad, orando por los demás y por nosotros mismos (¡recuerde ACTS!). ¡Si podemos hacer esto a diario, viviremos en la presencia y el reino de Aquel que salvó al mundo!

Preguntas para Dialogar:

-¿Alguna vez has enseñado a alguien acerca de Cristo?

-¿Cómo describirías tu relación con Cristo? ¿Es amoroso, fructífero, consistente? ¿Es basado en el miedo, seco e inconsistente?

-¿Alguna vez has invitado a alguien a misa? ¿por qué? ¿Cómo les ayudaste a superarlo?

-¿Te está llamando Dios al sacerdocio o a la vida religiosa para compartir Su reino a tiempo completo?

Frase de un Santo:

"Toda la miel que se puede recoger de las flores de este mundo tiene menos dulzura que el vinagre y la agalla de Jesucristo nuestro Señor." San Ignacio de Loyola